

TALLER DE ANIMACIÓN

Cómo Optimizar los Recursos del Aula
para Fomentar el Aprendizaje



Taller de Animación

Taller de Animación

Guía Práctica para Docentes

Ficha de catalogación bibliográfica

Taller de Animación. Guía Práctica para Docentes

• 1ª Edición

IdeasPropias, Editorial. Vigo, 2004

ISBN 10: 84-96578-94-1

ISBN 13: 978-84-96578-94-4

Formato: 17 x 24 cm. • Páginas: 120

TALLER DE ANIMACIÓN. GUÍA PRÁCTICA PARA DOCENTES

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS 2004, respecto a la primera edición en español, por

© IdeasPropias Editorial.

ISBN 10: 84-96578-94-1

ISBN 13: 978-84-96578-94-4

Depósito Legal: C-218-2004

Autores: José Carlos Comesaña Monsalve e Ideaspropias

Diseño: IdeasPropias Publicidad, S.L.

Coordinación Editorial: NetBiblo, S.L.

Ilustraciones Portada: Alia

Maquetación: Opción Gráfica Coruña

Impreso en: JosmanPress

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

1	Los objetivos didácticos de los talleres	1
	1.1. Introducción	1
	1.2. Educación tradicional y educación moderna	3
	1.3. La importancia del trabajo en equipo.....	4
	1.4. Diversas actividades y juegos a realizar	6
	1.5. Ejercicios prácticos a desarrollar en el taller	7
	1.6. Resumen de contenidos.....	11
	1.7. Propuestas prácticas a los contenidos	12
	AUTOEVALUACIÓN 1	13
2	Conceptos y significados de los talleres	15
	2.1. Introducción	15
	2.2. Concepto clásico de taller	18
	2.2.1. Los rincones de trabajo en el aula	19
	2.2.2. Los talleres a tiempo parcial	20
	2.2.3. Los talleres integrales	21
	2.3. El papel del maestro en el aula	22
	2.4. Resumen de contenidos.....	23
	2.5. Propuestas prácticas a los contenidos	24
	AUTOEVALUACIÓN 2	25
3	Aplicaciones del taller de educación infantil	27
	3.1. Introducción	27
	3.2. Inconvenientes del trabajo por talleres	28
	3.3. Ventajas del orden material (espacios)	28
	3.4. Ventajas de orden psicopedagógico en el alumno	31
	3.5. Resumen de contenidos.....	33
	3.6. Propuestas prácticas a los contenidos	34
	AUTOEVALUACIÓN 3	35
4	Condiciones de aplicación del taller.....	37
	4.1. Introducción	37
	4.2. Renuncia al espacio del aula	38
	4.3. Coordinación de los miembros del equipo educativo	39
	4.4. Integración e interrelación del equipo por el objetivo común: el alumno. Concepto globalizador de los talleres	42
	4.5. Resumen de contenidos.....	43
	4.6. Propuestas prácticas a los contenidos	44
	AUTOEVALUACIÓN 4	45

5	La organización del tiempo.....	47
	5.1. Introducción.....	47
	5.2. El horario general.....	48
	5.3. El número de sesiones por jornada.....	50
	5.4. El orden de seguimiento de los talleres.....	50
	5.5. El tiempo dentro del taller: el tiempo libre, el trabajo en equipos y el trabajo individual.....	51
	5.6. Resumen de contenidos.....	54
	5.7. Propuestas prácticas a los contenidos.....	54
	AUTOEVALUACIÓN 5.....	55
6	La organización del espacio.....	57
	6.1. Introducción.....	57
	6.2. Los elementos naturales: agua, ruido y ventilación.....	58
	6.3. El taller dentro de clase: el espacio en los talleres.....	59
	6.4. Los talleres inter-clase: pasillos, escaleras y habitaciones.....	60
	6.5. El taller exterior.....	61
	6.6. Resumen de contenidos.....	62
	6.7. Propuestas prácticas a los contenidos.....	63
	AUTOEVALUACIÓN 6.....	64
7	La organización del material.....	65
	7.1. Introducción.....	65
	7.2. Vías de obtención del material.....	65
	7.3. El mobiliario y los materiales: distribución y presentación del material.....	67
	7.3.1. El mobiliario.....	67
	7.3.2. El material.....	68
	7.4. Resumen de contenidos.....	70
	7.5. Propuestas prácticas a los contenidos.....	70
	AUTOEVALUACIÓN 7.....	71
8	Diversos tipos de taller y sus actividades.....	73
	8.1. Introducción.....	73
	8.2. Taller de motricidad, música y dramatización.....	74
	8.3. Taller del lenguaje.....	77
	8.4. Taller de matemáticas.....	80
	8.5. Taller de plástica.....	83
	8.6. Taller de naturaleza, observación y experimentación.....	86
	8.7. Resumen de contenidos.....	88
	8.8. Propuestas prácticas a los contenidos.....	89
	AUTOEVALUACIÓN 8.....	90

RESUMEN.....	91
EXAMEN.....	93
SOLUCIONES A LAS AUTOEVALUACIONES.....	101
BIBLIOGRAFÍA.....	103

Taller de Animación

1 Los objetivos didácticos de los talleres

1.1. Introducción

En el BOE núm. 156 del día 27 de Junio, se establecen, *mediante Real Decreto, las enseñanzas comunes de la educación infantil*. En su artículo 2 se define la finalidad del ciclo de educación infantil que consiste en el desarrollo físico, intelectual, social, afectivo y moral de todos los niños, y en el artículo 3 habla de sus objetivos:

- *Conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción.*
- *Observar y explorar su entorno familiar, social y natural.*
- *Adquirir una progresiva autonomía en sus actividades habituales.*
- *Relacionarse con los demás y aprender las pautas elementales de la convivencia.*
- *Desarrollar sus habilidades comunicativas orales e iniciarse en el aprendizaje de la lectura y la escritura.*
- *Iniciarse en las habilidades numéricas básicas.*

En el apartado sobre las “áreas curriculares” establece que “(...) *Las áreas curriculares corresponden a los ámbitos propios de la experiencia y el desarrollo infantil. Se desarrollarán por medio de actividades globalizadas que tengan interés y significado para el niño. (...)*”.

Por tanto, debemos tener en cuenta que la **educación** es un proceso individual que no puede ni debe forzarse, ya que se lleva a cabo con un “ritmo” diferente

según las características individuales de cada niño, lo que nos lleva a una educación **individualizada** basada en utilizar los propios intereses del niño a favor de su propio aprendizaje.

La tendencia actual de la educación se centra en alcanzar la finalidad y los objetivos, pero pasando por alto muchas veces los intereses del niño, siendo el docente el que marca el ritmo.

“(...) le acostumbráis a que siempre se deje guiar; a que no sea otra cosa más que una máquina en manos ajenas. Queréis que sea dócil cuando es pequeño y eso es querer que sea crédulo y embaucado cuando sea mayor (...)”

*“El Emilio”
(J.J. Rousseau)*

Esto desemboca en la **necesidad de un cambio** en nuestra forma de ver la educación; cambio que no se limita a una simple redistribución del mobiliario dentro de la escuela, o a cambiar la forma de impartir la clase.

Se trata de una reestructuración del sistema educativo, en usar técnicas de enseñanza flexibles, abiertas y dinámicas que partan del niño y de sus necesidades vitales, y también de una apertura del aula al medio.

Si partimos de sus motivaciones tendremos que tener muy claro que el niño debe desenvolverse y decidir en un ambiente de total libertad, cuestión que tampoco es nueva dentro de la historia de la educación, ya que autores como *Comenio* o *Rousseau* proponían esos ambientes de libertad dentro de la educación.

Otro de los recursos fundamentales que se derivan de partir de los intereses del niño es la necesidad de **juego dentro del aula**. Los niños necesitan jugar; lo hacen desde el momento de su nacimiento, y así es como empiezan a comprender el mundo que les rodea. El juego implica manipulación, observación, creatividad, socialización, etc., esto es, una cantidad tan grande de aspectos relacionados con el desarrollo íntegro del niño que es absurdo rechazarlo debido a nuestro concepto menospreciativo del juego como “actividad lúdica”.

A lo largo de estas unidades veremos que la “Educación por talleres” persigue exactamente los mismos objetivos que la educación ha pretendido siempre, pero a través de un camino totalmente distinto, lo que implica un cambio en nuestra forma de utilizar y comprender tanto el aula, como el proceso educativo. Un cambio que no será sencillo, pero que es necesario si queremos “educar de verdad”.

1.2. Educación tradicional y educación moderna

Todas estas reformas que hemos ido sufriendo desde hace algunos años (desde 1970, con el fin de la *Ley de Instrucción Pública de Moyano*, se han dado 6 leyes) persiguen un hecho: abandonar definitivamente todas las formas de la educación tradicional en favor de una educación moderna.

La **educación tradicional** es la que se basa en la transmisión de contenidos, de la que el profesor es responsable por medio de una serie de programaciones en las que va introduciendo todos esos contenidos (tratándolos según su propia clasificación en cuanto a importancia) y un grupo de tareas o actividades pensadas para cubrir esos aprendizajes.

El problema aparece porque estamos teniendo en cuenta únicamente lo que nosotros creemos que es importante, y cuando el niño no encuentra ningún tipo de interés en lo que le están ofreciendo, la situación deriva en problemas en el aprendizaje, absentismo escolar, la no consecución de los objetivos, etc.

En la **educación moderna** el alumno tiene mucha más participación. Se cuenta con él en la toma de decisiones y se le escucha atentamente para comprenderlo y acompañarlo en el aprendizaje. Utiliza las motivaciones del niño, su curiosidad y sus ganas de aprender para ofrecerle situaciones que le hagan investigar cada vez un poquito más allá, entrando en una dinámica de **autoaprendizaje**, necesaria para el desarrollo de cualquier persona.

Existe una enorme diferencia entre explicarle a un niño el concepto de grande y pequeño, y sentarlo en una alfombra con cubos de varios tamaños y permitirle experimentar libremente con ellos. De la primera forma aprenderá qué es lo que nosotros entendemos por grande y pequeño, mientras que jugando con los cubos, además de aprender que existen varios tamaños, los colocará ordenados, experimentará nuevas texturas, reforzará el concepto de los colores, etc.

La **educación por talleres** ofrece a los niños un acceso directo al mundo que le rodea; y lo hace partiendo de los principios de actividad, construcción de aprendizajes significativos, socialización, juego, globalización, autonomía e interacción, entre otros; principios que son fundamentales para el desarrollo del niño.

1.3. La importancia del trabajo en equipo

Los *centros educativos* son contextos privilegiados de socialización, y no debemos olvidar que lo que pretende **la educación** es la formación integral del individuo; lo que implica fomentar la adquisición no sólo de contenidos referidos a hechos y conceptos, sino también, y sobre todo, de unos procedimientos, mecanismos y actitudes que nos hagan personas íntegras dentro de nuestra sociedad, poseedoras de unos valores y de unos comportamientos cívicos positivos tanto para nosotros mismos, como para los demás.

El **trabajo cooperativo** nos permitirá fomentar entre los más pequeños la adquisición de valores, los procedimientos y los comportamientos cívicos positivos.

Debemos dejar que los alumnos se ayuden entre sí, por varias **razones**:

- La ayuda entre compañeros favorece la comunicación.
- Se multiplican las soluciones a las situaciones que nacen dentro del aula.
- En la relación de ayuda mutua hay una función de espejo del otro, que sirve para regular la propia actividad.
- Todos y cada uno de los niños pueden, a su vez, suministrar y necesitar ayuda; al igual que todos están capacitados para la construcción conjunta de distintos aprendizajes.

De todas maneras, tenemos que aclarar que fomentar la colaboración educativa entre los niños dentro del aula no se limita a sentarlos juntos en la misma mesa, ya que el rasgo distintivo para conocer si un grupo está realizando un trabajo cooperativo no es su tamaño, sino el hecho de que los objetivos de los participantes se hallen vinculados de tal modo que sólo puedan alcanzar sus objetivos si los demás consiguen los propios.

Algunos de los **objetivos de la educación por talleres**, en función de la organización de la clase por grupos, son:

- Compartir con los otros alumnos del aula las informaciones, valoraciones, observaciones y conocimientos propios, con el fin de extraer una utilidad para el conjunto del grupo o clase.

- Valorar constructivamente las aportaciones y capacidades de los demás.
- Ayudar a los compañeros del aula, como forma de enriquecimiento personal y social.
- Saber recibir y aceptar la ayuda de los demás, como forma de enriquecimiento personal y social.
- Ser capaz de mantener una relación afectuosa, de confianza, respeto, solidaridad, amistad, aceptación, etc.
- Crear una auto-imagen positiva y constructiva, aceptando las diferencias individuales.
- Esforzarse por superar las propias dificultades y las de los demás.

Este **enfoque metodológico** del trabajo en grupo transforma el papel del maestro, ya que le proporciona competencias específicas en la nueva situación.

El maestro adopta el papel de **mediador** en el proceso de aprendizaje.

Ayuda a formular problemas, a definir las tareas a realizar en un proyecto común, proporciona los instrumentos y materiales más adecuados, etc. Será el encargado del aspecto administrativo de los grupos; pero su labor organizativa se detiene en el momento en el que los niños se organizan internamente para realizar la tarea; es entonces cuando el profesor pasa de ser el transmisor de conceptos a ser un apoyo dentro del aula.

De todas formas, esto es un simple acercamiento a lo que pueden representar los talleres dentro de una clase y a lo que nos ofrecen como alternativa pedagógica. En las siguientes unidades trataremos un poco más en profundidad su significado, sus tipos, su organización, sus posibilidades educativas, nuestro papel como docentes, etc.

1.4. Diversas actividades y juegos a realizar

- **Esto es un abrazo. ¿Un qué?:**

Los niños se sientan en círculo. A le dice a B, que está a su derecha: “Esto es un abrazo” y le da uno. B pregunta: “¿Un qué?” y A responde: “Un abrazo” y se lo da. C pregunta a B: “¿Un qué?” y B pregunta: “¿Un qué?”. A contesta a B: “Un abrazo” y le da uno. B se vuelve a C y le dice: “Un abrazo” y le da uno. B se vuelve a C y le dice: “Un abrazo”, dándoselo. Y así sucesivamente.

La pregunta “¿Un qué?” siempre vuelve a A, que vuelve a mandar abrazos. Mientras tanto, A le dice a la persona a su izquierda: “Esto es un apretón de manos” y se lo da, y este a su vez pregunta: “¿Un qué?”, siguiendo la misma fórmula.

- **Abrazos musicales:**

Los niños lo llaman abrazo y es un perfecto ejercicio de calentamiento para abrir una sesión de juegos cooperativos. Suena una música animada, a la vez que los niños saltan por la habitación. Cuando la música se detiene, cada niño da un gran abrazo a algún otro niño. Entonces la música continúa y los niños saltan de nuevo por la habitación (con su compañero si quieren).

La siguiente vez que la música se detiene, al menos tres participantes se abrazan juntos. Según avanza el juego hacen un abrazo cada vez mayor, hasta que finalmente todos se juntan en un gigantesco abrazo musical.

Esta es una maravillosa forma de que los niños tímidos se sientan bien.

- **Sillas musicales no eliminatorias:**

El objetivo es mantener a todos en el juego, incluso cuando las sillas sean sistemáticamente quitadas.

Como en la versión competitiva, la música suena y cada vez que se detiene se quitan más y más sillas. En este juego, sin embargo, cada vez tienen que juntarse más niños en el grupo, sentados en parte de las sillas o encima de otros, para mantenerse todos en el juego. Al final, los niños y niñas que comenzaron el juego acaban delicadamente encaramados a una silla, como oposición a los que se quedan fuera cuando existe un único “ganador” en una silla.

Si se te ocurre jugar a este juego en un parque y no hay sillas a mano, unas personas a gatas pueden servir de sillas.

- **La caja sorpresa:**

Los niños se distribuyen libremente por el aula. Se sientan todos en el suelo con la cabeza entre las piernas y el profesor comienza: “Y al abrir la caja me encontré con...” y decimos el nombre de un animal; por ejemplo, “perro”. En este momento los niños se levantarán de su sitio y comenzarán a imitar al animal que acabamos de nombrar, moviéndose por el aula.

Y nosotros seguimos: “Y cerré la caja.”; frase que será la señal para que los niños retornen a su estado de “caja”. Podemos modificar la actividad adaptándola a cualquier interés que muestren los niños, e incluso recogeremos sus ideas para decirlas en el juego.

1.5. Ejercicios prácticos a desarrollar en el taller

En este apartado queremos exponer un par de ejercicios prácticos que podremos llevar a cabo dentro de los talleres. Es muy interesante que, poco a poco, nos “hagamos” con un archivo de todas aquellas actividades que vamos realizando, así como de las críticas y los aspectos positivos de cada una.

Nos centraremos en el rincón de la cocina, que englobaremos en el taller de experimentación (o incluso en el de matemáticas), y en el rincón de la tienda, englobado dentro del taller del “juego simbólico”.

Si nos damos cuenta, juntando varios rincones como son el rincón de los disfraces, la tienda y el rincón de cocina dentro de un mismo sector del módulo, habremos conseguido enlazar tres actividades que partían por separado.

- **El rincón de cocina (Taller de experimentación o matemáticas):**

Para poner en marcha el rincón de cocina no necesitamos ni cerillas ni microondas, sino buenas y abundantes dosis de ingenio e imaginación. El resto del material (ingredientes y utensilios) debe facilitarlo el propio centro, si dispone de cocina y comedor. Si el centro no ofrece estos servicios, serán los padres los que deberán aportar el material.

Las propuestas culinarias frías son las que mayor aceptación tienen en los talleres de cocina escolar; aunque, a veces, dada la participación de alguna madre, es posible contar con un horno o una freidora. En cualquier caso y a grandes rasgos, lo que vamos a necesitar es: frutas del tiempo, huevos, harina, levadura, azúcar, aceite, sal, vino, especias, mantequilla, polvo de cacao, galletas, cubiertos, platos, servilletas, manteles de papel y bandejas.

Todas las sesiones del rincón de cocina se estructuran alrededor de tres **fases**:

- **El diálogo:**

El profesor entabla una pequeña charla con sus alumnos. El tema varía en cada sesión del taller. Se puede hablar de la comida o de los alimentos, de la cocina y sus utensilios o cubiertos, etc.

La charla de la primera sesión siempre es la más larga; parte del tiempo debe dedicarse a plantear las bases y la organización del taller, y el resto, a tratar un tema específico de conversación.

Además, la duración del diálogo tiene que ir acorde con la edad de los alumnos; cuanto más pequeños sean, más breve debe ser.

Esta primera fase debe terminar habiendo dejado a punto todo lo necesario para que empiece el taller: los cubiertos han de estar clasificados en tenedores, cuchillos y cucharas; los alimentos, agrupados en cajas o botes; y la fruta, en una fuente. Necesitamos tener a mano un recipiente con agua limpia para lavarnos las manos y un paño de cocina para secarlas.

- **La investigación:**

Se invita a los niños a reflexionar sobre qué podemos hacer con los alimentos que tienen delante. Si, por ejemplo, hubiera naranjas o pomelos, lo más probable es que termináramos pelándolos con mucho cuidado, desgajándolos y sirviéndolos en una bandeja.

- **La degustación:**

En esta fase sólo nos queda por poner la mesa. Se repartirán los platos y cubiertos y después, ya podremos empezar a degustar nuestras propias recetas.

- Tarta de galletas:



- **Material:**

- Platos, tenedores y una fuente.
- Galletas.
- Crema de chocolate.
- Mantequilla.
- Azúcar.
- Nata.

- **Procedimiento:**

- Distribuiremos a los niños en grupos de cuatro.
- Les damos un plato con un poco de crema de chocolate y otro con mantequilla y azúcar.
- Con las manos limpias y por turnos, cada niño batirá estos tres ingredientes con un tenedor hasta que, entre todos los miembros del equipo, logren obtener una mezcla compacta y homogénea.
- Entregaremos unas cuantas galletas a cada grupo para que las mojen en la pasta que acaban de formar y pegarán unas con otras dentro de una fuente.
- Para acabar, le daremos la vuelta a la tarta y la decoramos con nata.

- **Macedonia de frutas:**



- **Material:**

- Una fuente.
- Cuchillos de punta redonda.
- Diversas clases de fruta.
 - Manzanas.
 - Peras.
 - Piñas.
 - Etc.

Su preparación es más sencilla, aunque de mayor riesgo para los alumnos, ya que es necesario usar el cuchillo.

- **Procedimiento:**

- Nos lavamos y secamos las manos.
- Pelamos y cortamos la fruta.
- La ponemos en una fuente.
- Iniciamos una serie de rondas en las que no estará permitido repetir el consumo de una misma clase de fruta.
- Les preguntamos a los niños qué han comido en los turnos anteriores (reforzando su capacidad memorística).
- Podemos comenzar y finalizar la sesión proponiéndoles que realicen un dibujo de la escena antes (la fruta agrupada y sin pelar) y después (la macedonia ya hecha).

- **Rincón de la tienda (Taller del “juego simbólico”):**

- **Material:**

- Un mostrador (hecho con cajas, mesas forradas, etc.).
- La mercancía.
- Estanterías y cestillos para la mercancía.
- Una balanza.
- Un teléfono.
- Papel para envolver.
- Monedas y una caja registradora.
- Bolsas para las compras realizadas.

La actividad consiste en que los niños vayan tomando, de forma voluntaria, los roles de tendero, cajero, cliente, etc., estableciendo sus propias reglas tales como la forma de pago o los precios de los productos, entre otros.

Como ya dijimos; se trata de una actividad libre en la que los niños son los que deciden.

1.6. Resumen de contenidos

En la actualidad, muchos profesores se están replanteando, como *Rousseau* en su día, la eficacia del sistema escolar. Sus dudas están fundadas en torno a cómo vemos realmente la educación y para qué sirve.

Podemos entender la educación como el proceso por el cual somos nosotros los que decidimos todo lo que tenga que ver con el aula; así, y para que los niños adquieran una serie de habilidades que consideramos importantes, les planificamos unas tareas acordes a lo que queremos lograr. Pero también puede ser que pensemos que se trata de un proceso por el cual el niño va descubriendo su alrededor de una forma práctica (tocando, moviéndose, agarrando, manchando, etc.) y divertida.

Lógicamente, el hecho de que sea práctica o divertida no convierte la forma de dar clase en un método pedagógico, pero si a eso le sumamos que los niños aprenden de una forma **significativa**, que tratamos todas las áreas de desarrollo, que formamos al niño tanto de manera individual como en grupo, que favorecemos que **aprenda a aprender** o que impulsamos de forma positiva la imagen que tiene de sí mismo escuchando lo que tiene que decir y dejándonos aconsejar, entre otras cuestiones, podemos llegar a pensar que quizás existen otras formas de entender la educación, y que llegan un poco más lejos dentro del niño.

A lo largo de este manual trabajaremos con otra forma de ver la clase: **los talleres**. Estamos hablando de una “pequeña revolución” dentro del espacio, del horario o de las aulas, entre otras cosas; un cambio bastante completo que busca todas esas potencialidades que comentábamos anteriormente, y que, cuando nos acostumbremos a él, también nosotros disfrutaremos.

Nadie podrá afirmar que este método sea el que dará respuesta a todo lo que necesitemos, pero sí que es una *línea de trabajo interesante* con la que experimentar, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en todos los proyectos que ya llevan tiempo funcionando por todo el mundo.

De todas maneras, tenemos que ser nosotros los que, después de probar, tomemos nuestra propia determinación acerca de los talleres, para decidir si los llevamos o no a nuestras aulas.

1.7. Propuestas prácticas a los contenidos

- **Considerando los objetivos de un taller didáctico:**
 - Definir, mediante un torbellino de ideas, las actividades a realizar dependiendo de su destinatario.
 - Clasificar las distintas actividades, entre todo el grupo, incluyéndolas en el taller adecuado.

AUTOEVALUACIÓN 1

1. Según el artículo 2 del Real Decreto que regula la actual Ley de la Educación, la finalidad de ésta se refiere al desarrollo:

- a. Físico.
- b. Moral e intelectual.
- c. Social y afectivo.
- d. Todas las anteriores son correctas.

2. La educación moderna se centra en:

- a. El niño.
- b. El maestro.
- c. La metodología.
- d. Los contenidos.

3. El trabajo en equipo es importante:

- a. Para acabar antes la tarea.
- b. Para conocer gente nueva.
- c. Para familiarizarse con el entorno.
- d. Para que uno haga la tarea y el resto mire.

4. El trabajo individualizado:

- a. Es la forma de trabajo más conveniente porque refuerza los contenidos en cada uno de los niños.
- b. Sólo debería utilizarse como complemento.
- c. Multiplica el valor de los descubrimientos de los niños.
- d. Ofrece más alternativas a la hora de buscar soluciones a una situación.

5. La educación tradicional:

- a. Tiene como protagonista al profesor.
- b. Tiene como protagonista al niño.
- c. Se centra en una metodología abierta y flexible.
- d. Parte de los intereses del niño.

Soluciones de la Autoevaluación “Talleres de Animación” en la página 101.

2 Conceptos y significados de los talleres

2.1. Introducción

Ahora que ya nos hemos introducido en el tema, vamos a centrarnos un poco más en lo que son los “talleres” y los “rincones”, qué tipos hay, cómo debemos utilizarlos, etc.

Para comenzar, vamos a *definir* los conceptos de “rincón” y “taller”:

- **Rincón:**

Es el espacio donde el niño realiza todo tipo de juegos espontáneos, en individual o en pequeños grupos.

- **Taller:**

Es el espacio donde se adquieren aprendizajes de carácter más escolar, a través de unas consignas, introducidas por el profesor, más o menos delimitadas.

De todas formas, en la educación infantil actual no podemos establecer una diferencia “educativa” entre un método y el otro, ya que en la práctica, normalmente el **rincón** es el lugar donde dejamos ir a un niño a jugar como recompensa por haber terminado su tarea, mientras que el **taller** es la actividad grupal que realizamos dentro de la clase (pintar, contar cuentos, psicomotricidad, etc.), olvidándonos de las posibilidades educativas que nos ofrecen dentro y fuera del aula, además de pasarnos por alto que *el objetivo de los talleres* es ayudar al niño a participar en su autoformación y ser capaz de participar como miembro activo de una sociedad.

Remontándonos un poco a la historia de la educación, nos encontramos con unos cuantos autores que, además de estudiar sobre esta manera de llevar un aula, lo ponían en práctica, como en el caso de *Celestin Freinet*, con sus visitas a los artesanos locales y a los talleres de tejido o carpintería entre otros, o *John Dewey* con sus más de treinta actividades para realizar en la escuela (trabajo con madera, cocina jardinería, etc.), por citar dos posibilidades.

Pero, **¿qué tienen de especial los talleres para que la escuela moderna se fije cada vez más en ellos y recurra a esta alternativa educativa?**

Para responder a esta pregunta, primero debemos definir “nuestra” forma de ver y usar los talleres; porque si nos fijamos en lo que comentábamos en la introducción, podemos entenderlos de dos maneras, como:

- **Un recurso-recompensa:**

Un complemento de la actividad que no modifica en absoluto la organización del aula, pues, en el momento en el que comencemos otra actividad los que están en los rincones reingresan en el grupo, y los más “tardíos” acaban una actividad y comienzan otra sin su tiempo de rincón, creando así ansiedad y decepción en éstos por no poder acceder a ese premio.

- **Un contenido específico:**

Que requiere un planteamiento previo por parte del profesor, una integración en el currículum, un tiempo fijo en el horario, una reorganización de la clase, un aprovechamiento por parte de todos los niños de la actividad, ya que todos ellos la realizan, etc.; es decir, tratar los talleres como un recurso en sí mismo para llevar a cabo los contenidos del currículum.

Una vez definido el marco por el que nos movemos, analicemos, a grandes rasgos, qué es lo **que aportan al niño** los talleres:

- **Educación en la autonomía:**

Porque la base del aprendizaje es que, poco a poco, el niño sea capaz de ser responsable de lo que hace y, en base a esto, que sea capaz de tomar sus propias decisiones, imponerse sus propias reglas, etc., esto es, de formarse una personalidad propia. Los niños de estas edades son “maquinarias de exploración” y nuestra labor no es descubrirles las cosas, sino ayudarles a que ellos las descubran, exponerles poco a poco actividades cada vez más complejas, etc.

- **Individualización:**

Entendida como la posibilidad de un seguimiento individual de cada niño, con unos matices más ricos que dentro de un grupo más numeroso.

- **Ruptura entre el trabajo intelectual y el manual:**

Rompe con la relación que existía entre la valoración positiva de las llamadas actividades “intelectuales” como las matemáticas, la lectura, la escritura, etc., frente a las actividades de carácter más práctico como pueden ser, por ejemplo, la pintura o los puzzles, que siempre tuvieron que pelear con la devaluación de su importancia por ser más entendidas por su carácter lúdico que por sus características como forma de aprendizaje.

- **Socialización:**

Ya que la reorganización de la clase en varios grupos pequeños para trabajar ofrece la posibilidad de que los niños creen sus propias reglas, colaboren activamente dentro de los grupos, establezcan lazos más íntimos que los que ofrece un grupo grande, etc..

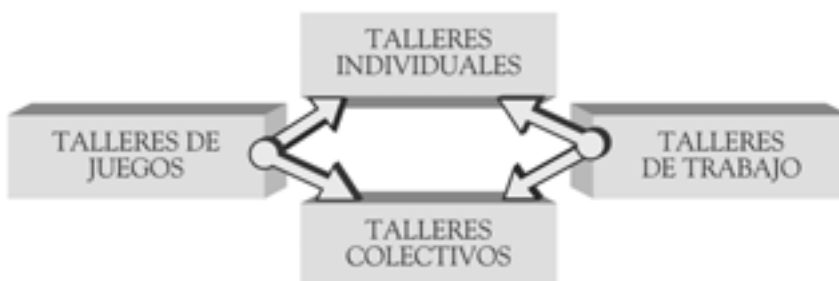
Podemos dividir los **tipos de rincones** con los que podremos trabajar dentro del aula en dos grandes grupos:

- **Según el número de niños que intervengan para realizarlos:**

- Talleres individuales.
- Talleres colectivos.

- **Según la tarea a desempeñar:**

- Talleres de juego.
- Talleres de trabajo.



Además de esta posible división de lo que son los talleres en sí, podemos distinguir **otros tipos** de talleres:

- **Según su duración:**

- **Talleres permanentes:**

Aquellos que se mantienen durante todo el curso escolar; como es el caso del laboratorio, el taller de pretecnología o el taller de psicomotricidad.

- **Talleres puntuales:**

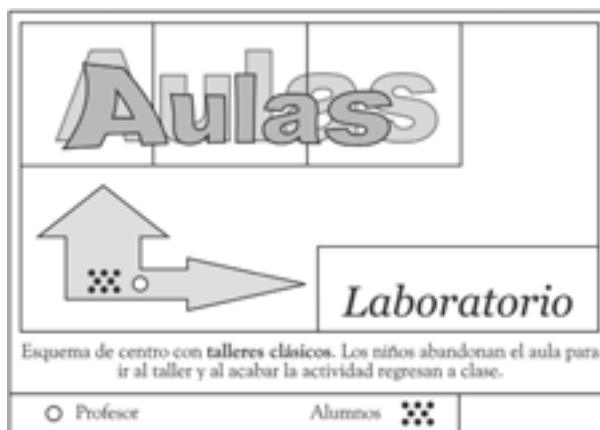
Son aquellos talleres que nacen de una situación especial y determinada, como el que se organiza para crear los disfraces del desfile del Carnaval, o el que montamos para Navidad.

- **Según el lugar donde los realizamos:**

- Talleres dentro de clase.
 - Talleres inter-clase, pasillos.
 - Talleres en el patio.

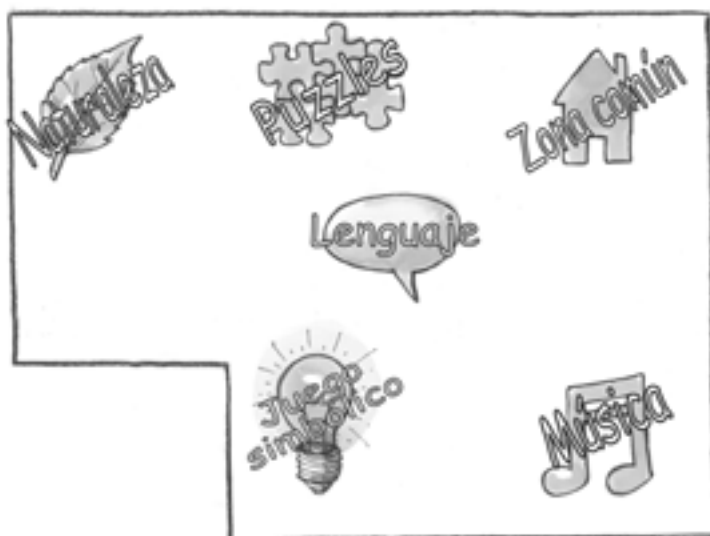
2.2. Concepto clásico de taller

Ahora deberíamos preguntarnos: ¿Qué es lo que entendemos por “talleres”?, ¿Cuál es el concepto clásico de taller?



Generalmente, un **taller** se entiende como un aula específica dedicada a unas actividades concretas como, por ejemplo, el laboratorio, que comentábamos hace un momento como ejemplo de taller permanente, que además se sitúa en el grupo de inter-clase y es un taller de trabajo.

La **agrupación de alumnos** depende de las características del propio taller, si es para un trabajo individual, en grupos o la biblioteca. De esta forma, la estructura normal de la clase no sufre ninguna alteración ni en el aspecto material, ni en la continuidad de la relación entre el profesor y el alumno. Además, el centro tampoco sufre ninguna variación en su estructura, ya que lo único que tiene que hacer es habilitar un espacio para esa actividad.



2.2.1. Los rincones de trabajo en el aula

Los rincones de trabajo en el aula son el siguiente paso dentro del largo y lento camino que va desde el concepto clásico de lo que es un taller, hasta los *talleres integrales* que son el objetivo buscado dentro de esta metodología de educación.

Estamos hablando de una **distribución por talleres dentro del propio aula**; aunque no modificando todo el espacio, sino simplemente una parte de él. Dentro de este concepto tampoco hablamos de una ruptura entre el profesor y los alumnos, ya que compartirán el mismo espacio durante la jornada escolar.

De todas formas, y como comentábamos al principio, esta modalidad ya es un comienzo, porque implica una apertura en la mentalidad clásica de la idea del aula como un espacio privado al que nos tenemos que adaptar, y no el aula a nosotros, para pasar a ser un “entorno vivo” con sitios por explorar y lugares que conocer, basado en una enseñanza **flexible, abierta y dinámica**.

2.2.2. Los talleres a tiempo parcial

Constituyen una posibilidad más dentro de la integración de los talleres en el aula, que **consiste** en la división del tiempo de uso de las aulas y de los talleres; como sería el caso de aquellos centros que por las mañanas siguen un ritmo normal de clase y ceden las tardes para las *actividades extraescolares*; ya sea con su profesor, con un profesor especializado o de forma libre, individual o en grupos.

Además, con esta forma de trabajo le abrimos las puertas a la “**descompartimentación**”, que consiste en la apertura de los espacios y de las aulas a la libre circulación de los niños entre talleres, dependiendo de su motivación. Con esta forma se refuerza la relación profesor-aula, ya que cada profesor sería el encargado de un taller. Esta forma no es sencilla, ya que exige un control del número de niños en cada actividad, integrar ritmos y edades muy diferentes, etc.



Un *ejemplo* de este estilo de educación lo encontramos en el algunos Colegio “O Pelouro”, situado en Caldelas de Tuy, en el que los niños, al entrar por la mañana, se reúnen en Asamblea y proponen una serie de temas sobre los que investigar y/o trabajar. Una vez decididos se organiza una ronda, en la que cada niño decide a qué taller quiere ir, y entre los profesores se ponen de acuerdo para cubrir todas las posibilidades. Entonces cada grupo se marcha por un lado. A media mañana se vuelven a reunir en un grupo grande, para analizar las experiencias de cada grupo (sus resultados, valoraciones, etc.), y el proceso vuelve a comenzar.

Para llevar a cabo los talleres a tiempo parcial podemos realizar una división como la que acabamos de comentar (las mañanas para las horas de clase y las tardes para los talleres), puede ser diariamente o sólo un par de días, que el centro se organice para ceder un día completo, etc. La distribución temporal dependerá de las posibilidades y necesidades del centro y de los alumnos.

De todas formas, y sea cual sea la distribución, lo verdaderamente importante es que, en este caso, se flexibiliza el “rígido” horario escolar, posibilitando así una mejora en la actividad pedagógica.

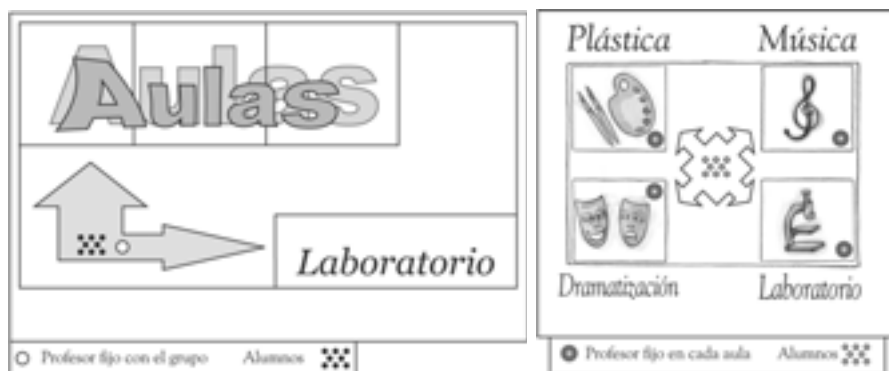
2.2.3. Los talleres integrales

Representan la ruptura total de la idea clásica de aula por una visión que abre los espacios de una forma completa, en donde las “clases” pierden su estructura en función de una actividad determinada, reorganizando así el espacio en función de ese taller, dotándolo del material necesario para su consecución y reformando el horario existente para introducir los ajustes y cambios necesarios.

Estamos hablando de cambiar las clases por talleres a los que los niños irán accediendo según un horario adecuado y en los que realizarán una tarea determinada. En este caso, *el profesor puede rotar junto con el grupo, o bien especializarse en un tema* o taller y permanecer como responsable del mismo durante la jornada escolar; o incluso rotar de taller cada cierto período de tiempo (cada 3 meses, cada día, etc.).

Recordamos que todo lo referente a la distribución del espacio, del tiempo de actividad, el número de niños por cada grupo, las actividades individuales

o colectivas, etc., corresponden a cada profesor, por ser éste quien conoce el interior de su aula, sus necesidades, su aguante y los ritmos individuales, entre otras cosas; así que nosotros nos limitamos a ofrecer posibilidades, pero siempre con la consigna de que la imaginación es un instrumento fundamental del profesor en su labor de crear situaciones, habilitar espacios, etc.



En estos cuadros se resumen y diferencian tanto la forma clásica de entender la educación, como la reforma que se plantea con la práctica de los talleres integrales.

2.3. El papel del maestro en el aula

El papel del profesor dentro de un aula es muy importante; pero desde aquellas teorías que daban al profesor el papel principal como centro del aprendizaje escolar hasta estos momentos, ha pasado bastante tiempo y, poco a poco, nos hemos ido dando cuenta de que lo verdaderamente importante en esta relación es el niño, por lo que el profesor debe asumir su función dentro del engranaje del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El niño es quien explora los objetos y los espacios, el que sufre todas las experiencias (positivas y negativas) y el que aprende de una forma **autónoma**; en definitiva, es el "eje". Así, el profesor ha de saber mantenerse en un "segundo plano" y perder ese protagonismo del que gozaba hasta no hace mucho.

TALLER DE ANIMACIÓN

La finalidad del ciclo de educación infantil consiste en favorecer el desarrollo cognitivo, motriz, intelectual, social, afectivo, etc., de todos los niños. Para lograr esta finalidad, y respondiendo a los intereses del niño, surge otra forma de ver el aula basada en la creación y el uso de talleres y rincones.

Por este motivo y para apoyar esta nueva metodología, el objetivo del presente manual es aportar al lector conocimientos sobre la organización del tiempo, del espacio y de los materiales, así como indicarle las condiciones que debe reunir un taller, poner de manifiesto la importancia de la coordinación entre todos los miembros del equipo educativo, y exponer las principales ventajas e inconvenientes de aplicar este método. Asimismo, también desarrolla diversos tipos de taller y las actividades que se pueden llevar a cabo dentro de ellos.

ISBN 10: 84-96578-94-1
ISBN 13: 978-84-96578-94-4



9 788496 578944